

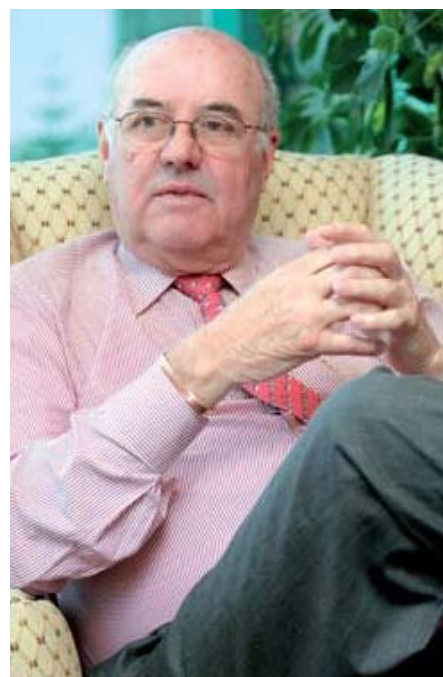
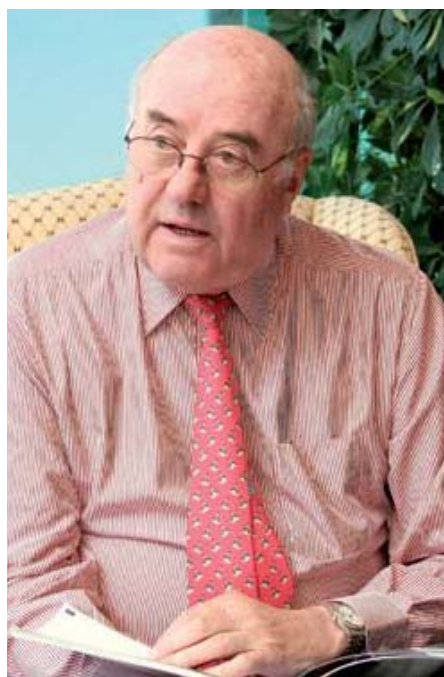


ALFREDO OVALLE

“MI PRESIDENCIA FUE BASTANTE POSITIVA”

El presidente de Sonami realiza un repaso por su gestión como titular de la CPC y proyecta el 2009.

POR **JORGE VELASCO C.** FOTOS **VIVI PELÁEZ**



A

lfredo Ovalle está preocupado. Como presidente de la Sociedad Nacional de Minería (Sonami), reconoce que el bajo precio del cobre representa un gran problema para el sector, en especial para las pequeñas y medianas empresas. Pero los últimos meses han sido agitados también por otras razones. En diciembre dejó su cargo como titular de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC) a manos del vicepresidente de Sofofa, Rafael Guilisasti.

En la hora del balance de su gestión a cargo del máximo organismo empresarial y de proyectar lo que vendrá en 2009, la suya es una voz muy autorizada. Abogado de profesión, a lo largo de su extensa trayectoria profesional se ha desempeñado como vicepresidente de la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), director de la Enap y de una serie de empresas mineras. De sus dos años a la cabeza de la CPC, destaca su buena relación con los dirigentes

sindicales y la participación de la Confederación en el Comité de Negocios de la Industria de la OECD (Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo), entidad a la cual Chile está buscando incorporarse. Valora, además, la puesta en marcha -de parte del Gobierno- del Sistema Nacional de Certificación de Competencias Laborales y el aporte de la CPC en la reforma previsional. Confiesa,

Un desafío que sé que Rafael Guilisasti va a cumplir muy bien es mantener al empresariado muy unido.

sin embargo, que le hubiera gustado haber estado en mayor contacto con organizaciones empresariales de otros países, para aprender de la experiencia de las potencias industrializadas.

Con todo, Alfredo Ovalle considera que dos años a cargo de la entidad empresarial es un período suficiente para llevar a cabo diversas tareas y, en ese contexto, está conforme con el trabajo realizado. “Yo creo que mi presidencia fue bastante positiva. Mi gran logro fue el acercamiento con las centrales de trabajadores

y haber podido representar los intereses del empresariado ante todas las autoridades del país”, resume.

¿Cómo evalúa su gestión en la CPC?

Lo más importante para una confederación es tener las mejores relaciones con las autoridades, principalmente con el Gobierno y el Poder Legislativo. De manera que ésa fue mi preocupación preponderante. Yo creo que en eso cumplí bastante bien el encargo que se me hizo, de manera de poder -en cualquier instancia- llamar a las autoridades, incluso a la Presidenta de la República, para plantearles los puntos de vista del empresariado.

Otra situación que pude ejercer en buena forma fue hacer presente el punto de vista del empresariado en todos los proyectos de ley que se presentaron al Congreso y que afectan de una u otra forma a las empresas. Un hito importante fue el haber contribuido a la nueva Ley sobre previsión. Esta Ley ha sido remarcada como un hito dentro de las buenas posibilidades que da especialmente para el ahorro previsional colectivo.

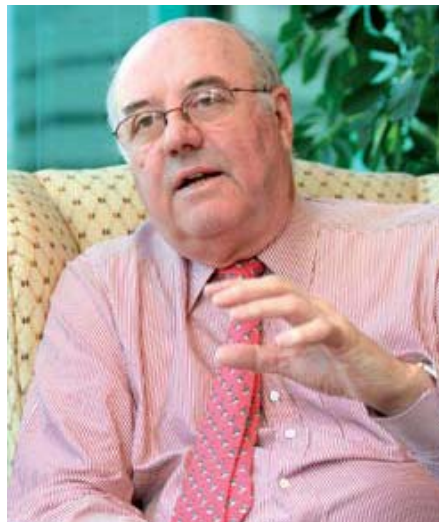
Quizás lo que más me preocupó durante todo mi periodo fue crear las confianzas necesarias con las centrales de trabajadores, como para disminuir las tensiones que fueron bastante fuertes en algunos meses. Yo creo que el momento más álgido de mi gestión fue la toma realizada por parte de los mineros de El Teniente, principalmente de los subcontratistas que tuvieron paralizada no sólo la mina, sino que hubo quema de buses y toma de caminos. Y lo mismo sucedió en el ambiente forestal. Creo que el haber tenido la posibilidad, en un momento determinado, de influir- a pedido del ministro del Interior- en que se solucionara esto y tener una relación ya establecida con Arturo Martínez (presidente de la CUT) y con el ministro del Trabajo (Oswaldo Andrade) hizo que se culminara con una garantía por parte del Gobierno para terminar el conflicto con los subcontratistas.

Además de ellos, ¿qué fue lo más difícil que le tocó vivir en estos dos años?

Evidentemente, tuve una situación complicada cuando en Enade de 2007 quise hacer presente lo que estaba viviendo el empresariado. Yo creo que no puedo dejar de mencionar que, por el tono y quizás por la forma en que planteé algunos problemas, tuve una muy mala recepción por parte del Gobierno, el ministro de Hacienda y la Presidenta. Pero finalmente aceptaron mis explicaciones y de ahí en adelante la situación fue muy fácil y se retomaron todas las conexiones que habitualmente se tienen en estos cargos.

¿Qué le faltó lograr?

Me faltó crear una mejor base de negociación con las grandes entidades sindicales, que son la CUT y la UNT (Unión Nacional de Trabajadores). Lo que traté de hacer, es que, dentro de una



Un hito importante fue el haber contribuido a la nueva Ley sobre previsión. Esta ley ha sido remarcada como un hito dentro de las buenas posibilidades que da especialmente para el ahorro previsional colectivo.

negociación colectiva, pudiera existir una serie de otras materias que puedan ser objeto de ella. Hay muchos elementos históricos y prejuicios -nuestra legislación laboral no permite tener una buena relación, ya que son muchas las normas, los plazos y las rigurosidades que tiene nuestro Código del Trabajo- que me impidieron lograrlo. Pero algo que logramos y que es importante, es terminar con la idea de la negociación por áreas. Es muy distinta la capacidad de negociación que tiene una gran empresa que la que tiene una empresa con 25 o 30 trabajadores, que está más especializada, pero que no tiene la capacidad de otorgar los mismos beneficios o que, si los otorgara, quedaría fuera de mercado. Eso es algo que costó mucho, sobre todo que la CUT cediera porque una de sus banderas de lucha por muchos años fue la negociación por área.

Otro aspecto en el que faltó llegar a acuerdos y que está en un proyecto de ley, es el Seguro de Cesantía... Es un proyecto de ley que puede ser extraordinariamente útil para poder capacitar más a los trabajadores y asegurarles que en el periodo en que estén sin trabajo, tengan una compensación adecuada. Junto con asegurarle al trabajador que pueda seguir manteniendo a su familia, la idea es que no pierda su tiempo y esté capacitándose para poder alcanzar un trabajo seguramente mejor remunerado.

EL FUTURO

Alfredo Ovalle sabe que 2009 viene duro. Espera que el país no caiga en recesión y que el crecimiento llegue al 2%. Aunque, vaticina, la cesantía podría llegar al 10% u 11%. "Creo

que esta crisis que estamos viviendo es mucho más grave, por no conocerse hasta dónde va a llegar. La gran crisis no es tanto económica, sino de confianza. Cada vez se aprecian nuevos acontecimientos que hacen que sea muy angustiante el hecho de no tener, como ha pasado antes, una especie de momento en que se dice que esto ya tocó fondo y que lo lógico es que mejoren las condiciones", explica.

¿Cómo avizora el 2009?

De las actividades que yo creo que van a verse más comprometidas son precisamente la construcción, la minería y quizás el comercio. Pero yo tengo gran fe en que las autoridades van a actuar bien. Estamos mucho mejor preparados que nuestros vecinos. El hecho de haber podido formar estos fondos de reserva que tiene el fisco chileno (30 mil millones de dólares), es una garantía de que se podrá realizar ayudas que van a facilitar que esta crisis sea lo menos dura posible... Además, yo creo que la capacidad de adaptación que tienen nuestros dirigentes y nuestros principales ejecutivos de empresas es muy buena. Por otro lado, la buena impresión que hay en distintos centros de poder del mundo y en la banca internacional sobre nuestra dirigencia, es muy importante. Va a servir como para salir más rápido de este proceso que lo veo bien complicado, aunque como todo proceso tiene su fin. Yo creo que Chile va a poder salir en un plazo bastante más corto que el que se está hablando para otros países sudamericanos. La crisis debiera superarse en el curso de 2009 y confío en que no llegue más allá de 2010.

En este contexto, ¿cuáles son los desafíos de su sucesor?

Un desafío que sé que Rafael Guilisasti va a cumplir muy bien es mantener al empresariado muy unido. El empresariado tiene que tener una sola voz y ser representado en la mejor forma posible para poder llegar a soluciones con las que todos estén contentos.

El otro desafío está en tratar de que el desempleo sea el menor posible. El tener una muy buena relación con todos los poderes del Estado, de manera de que las soluciones que se busquen estén confirmadas y empujadas por la mayor fuerza de convicción posible, es muy positivo. No hay que olvidarse que estamos en un año de elecciones y que las tentaciones populistas son bastante grandes. Siempre hay que pensar en que las soluciones tengan un alcance mayor que el corto plazo. Y ése es otro desafío importante: el tener metas que vayan más allá de la coyuntura política del momento. **EC**

